

LA POSICIÓN DE LOS PRONOMBRES CLÍTICOS
ARGUMENTALES EN LAS PERÍFRASIS VERBALES DE
INFINITIVO: UN ESTUDIO CON LOS MATERIALES DEL
CORPUS PRESEEA-LAS PALMAS¹

THE POSITION OF ARGUMENTATIVE CLITIC
PRONOUNS IN VERBAL PERIPHRASES WITH
INFINITIVE: A STUDY WITH MATERIALS FROM THE
PRESEEA-LAS PALMAS CORPUS

MAGNOLIA TROYA DÉNIZ
HUMBERTO GARCÍA PÉREZ

Resumen: Este trabajo se centrará en la variación que se manifiesta en la colocación de los pronombres clíticos argumentales con respecto a las perífrasis verbales de infinitivo. Para su realización se analizarán todos los ejemplos registrados en las 72 entrevistas que conforman el corpus PRESEEA de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. El objetivo de la investigación es estudiar el efecto de las variables independientes consideradas (lingüísticas y sociales) sobre la variación observada. El análisis estadístico determinará qué variables condicionan la posición de los pronombres clíticos, cuál es el grado de intensidad que muestran las asociaciones entre la variable dependiente y cada variable independiente, y qué factores de cada variable contribuyen de manera significativa al valor del estadístico de contraste. Por último, el análisis de regresión proporcionará el modelo que mejor explique la subida del pronombre clítico.

Palabras clave: pronombres clíticos, perífrasis verbales de infinitivo, PRESEEA-Las Palmas, variación, factores significativos.

Abstract: This paper focuses on the variation concerning the placement of argumentative clitic pronouns in verbal periphrases with infinitive. To conduct this research, we shall proceed first by analyzing all the recorded examples from the 72 interviews that constitute

¹ Esta investigación es parte del proyecto de I+D+i, convocatoria 2019, *Agenda 2050. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: procesos de variación y cambio espaciales y sociales* (VARES-AGENDA50), Ref. PID2019-104982GB-C54, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y por la Agencia Estatal de Investigación (MCIU/AEI/10.13039/501100011033). Asimismo, Humberto García Pérez ha tenido financiación del Programa Investigo referencia 32/39/2022-0923131539 del Servicio Canario de Empleo. Fondos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia - Next Generation EU.

the PRESEEA (Project for the Sociolinguistic Study of Spanish from Spain and America) corpus of the city of Las Palmas. The main goal is to study the effect of the independent variables that have been factored in (linguistic and social) on registered variations. Departing from a thorough statistical analysis, we hope to be able to establish which variables condition the position of clitic pronouns, the degree of intensity in the associations between the dependent variable and each independent variable, and which factors inherent to each variable contribute more significantly to the overall value of the contrast. Finally, regression analysis will yield a suitable model to account for clitic climbing.

Keywords: clitic pronouns, infinitive verbal periphrases, PRESEEA-Las Palmas, variation, significant factors.

1. Introducción

Las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio permiten en español la distribución variable de los pronombres clíticos. De esta manera, los mencionados pronombres pueden aparecer en posición enclítica, unido al verbo en infinitivo o gerundio, esto es, al verbo auxiliado, pero también pueden anteponerse al verbo auxiliar cuando está conjugado (*puedo hacerlo vs. lo puedo hacer*). Precisamente, la expresión subida de clíticos (*clitic climbing*) alude al desplazamiento que experimenta el pronombre clítico desde su posición natural, enclítica al verbo regente que proporciona la información semántica al núcleo verbal perifrástico, a la colocación proclítica, delante del verbo que aporta el contenido gramatical a la construcción. También el pronombre clítico puede situarse delante del auxiliado, enclítico al auxiliar, cuando este último es una forma no finita (*poderlo hacer*). El hecho de que la alternancia en la colocación de los pronombres clíticos con respecto a las estructuras verbales perifrásticas no conlleve cambio de significado (RAE y ASALE 2009: § 16.12a) hace posible que este fenómeno pueda ser analizado como un hecho de variación gramatical, en el que la posición del pronombre clítico se considera una variable morfosintáctica con dos variantes: anteposición y posposición.

Por otro lado, la variación posicional de los pronombres clíticos en las perífrasis verbales no es exclusiva de estos complejos verbales conjuntos, ya que también se observa en estructuras pluriverbales no perifrásticas (*lo intento hacer vs. intento hacerlo*). Ahora bien, mientras que en las perífrasis solo bloquean el ascenso del pronombre clítico los auxiliares pronominales (*ponerse a + infinitivo*) y la perífrasis *haber que + infinitivo*, no todas las agrupaciones verbales disjuntas permiten la subida de los pronombres clíticos. Fernández Soriano (1999: 1262-1263) señala que en estas últimas construcciones la nómina de verbos se limita a los “causativos y aquellos cuyo sujeto es correferente con el del verbo incrustado”, mientras que “verbos como los de ‘opinión’, ‘creencia’ o ‘conocimiento’ (*creer, afirmar, negar*, y muchos otros) y los llamados ‘factivos’, como *lamentar*

o *sentir*” rechazan el desplazamiento del pronombre clítico que rige su complemento verbal (*negó conocerlo* vs. **lo negó conocer*).

Diversas investigaciones han abordado el tema de la alternancia posicional de los pronombres clíticos en las estructuras pluriverbales desde una perspectiva variacionista. Nuestra primera aportación a los trabajos realizados con muestras de habla se materializó en Troya Déniz (2003). En este estudio comparativo se incluyen todos los casos de pronombres clíticos complementos de perífrasis verbales documentados en las 168 grabaciones de las 12 ciudades de España y América que conforman el *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico* (Samper Padilla et al. 1998). Por otra parte, Navarro Correa (1990) describe el fenómeno en el habla de Valencia (Venezuela) a partir del análisis de 2914 frases verbales² que fueron extraídas de un corpus oral estratificado según edad, sexo, nivel económico y escolaridad. Especialmente relevantes para nuestros objetivos resultan los estudios que se han llevado a cabo con los materiales recopilados en el seno del PRESEEA (*Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América*). En las grabaciones correspondientes a los hablantes con instrucción universitaria del PRESEEA-Caracas, Zabalegui (2008) encuentra 947 casos de frases verbales con pronombres clíticos. También proceden del nivel alto las 817 ocurrencias de pronombres clíticos con perífrasis verbales de infinitivo y gerundio que Troya Déniz y Pérez Martín (2011) hallan en las entrevistas del PRESEEA-Las Palmas. Por último, en los materiales del PRESEEA-Granada, Manjón-Cabeza Cruz (2023) documenta, como complementos de frases verbales, 1031 ejemplos de pronombres clíticos argumentales³ y Svetozarovová (2021), 529 casos de pronombres clíticos no argumentales aspectuales⁴.

Aunque existen diferencias en la selección de las estructuras pluriverbales analizadas en las investigaciones sobre la posición de los pronombres clíticos, pueden observarse patrones interesantes en el comportamiento de esos elementos pronominales que se repiten con regularidad. Así, por ejemplo, se evidencia que en la lengua hablada prevalece la anteposición del pronombre clítico. Troya Déniz (2003) comprueba este hecho en la norma culta de las 12 ciudades de España y América que examina: los porcentajes de distribución proclítica en las perífrasis

² El concepto de frase verbal incluye tanto las estructuras verbales perifrásticas como las combinaciones verbales no perifrásticas.

³ Los pronombres clíticos son argumentales “cuando funcionan como argumento en función de CD o CI” (Manjón-Cabeza Cruz 2023: 8).

⁴ Los clíticos aspectuales son los morfemas de verbos pronominales, casos en los que Svetozarovová (2021) centra su análisis final, ya que, frente a las ocurrencias del *se* de voz media (N = 34) y del *se* marca de pasiva refleja e impersonal (N = 187), es el conjunto de datos que muestra mayor variación.

verbales oscilan entre el 67% de Lima y el 81% de Puerto Rico. La tabla 1 recoge la colocación de los pronombres clíticos con respecto a las estructuras pluriverbales en las otras comunidades de habla.

comunidad de habla	antepuestos %	pospuestos %	N
Valencia, Venezuela (Navarro 1990)	72.5	27.4	2914
Caracas (Zabalegui 2008)	80.0	20.0	947
Las Palmas de Gran Canaria (Troya y Pérez 2011)	83.0	17.0	817
Granada (Manjón-Cabeza 2023)	74.59	25.41	1031
Granada (Svetozarovová 2021)	73.0	27.0	529

Tabla 1. Posición de los pronombres clíticos en varias comunidades de habla: datos generales

Como puede verse, el predominio de la anteposición pronominal es generalizado en todas las ciudades. Los índices más elevados se encuentran en Caracas (Zabalegui 2008) y Las Palmas de Gran Canaria (Troya Déniz y Pérez Martín 2011), mientras que las diferencias porcentuales se reducen en la comunidad venezolana de Valencia (Navarro Correa 1990) y en Granada (Manjón-Cabeza Cruz 2023; Svetozarovová 2021).

Dado que los distintos criterios adoptados para recopilar los datos condicionan los resultados, consideramos necesario examinar la variación posicional de los pronombres clíticos en entornos restringidos que permitan controlar el efecto que ciertos contextos pueden tener en la variable dependiente. En esta línea, y con el objetivo de mantener la precisión en las investigaciones variacionistas, Manjón-Cabeza Cruz (2023) propone separar el análisis de las construcciones pluriverbales con pronombres clíticos argumentales de las estructuras con pronombres no argumentales (aspectuales o léxicos y diatéticos recesivos). Esta postura se fundamenta en que solo las estructuras que contienen pronombres clíticos argumentales permiten la aparición de todos los pronombres personales átonos y, además, en que únicamente en estas construcciones los argumentos pueden desempeñar la función sintáctica de complemento directo o complemento indirecto. Por otra parte, los estudios previos muestran una alta tasa de anteposición cuando el pronombre clítico se utiliza como marca de pasiva refleja o impersonal. En Las Palmas de Gran Canaria (Troya Déniz y Pérez Martín 2011) y en Granada (Svetozarovová 2021), el porcentaje de anteposición del pronombre *se* en este contexto es de un 96% y de un 96,3%, respectivamente. Precisamente, este es el motivo que Svetozarovová aduce para excluir las construcciones con este tipo de *se*. Además, se ha constatado que la variación posicional del pronombre clítico disminuye de manera significativa en las estructuras pluriverbales de gerundio, construcciones en las que, de manera

sistemática, los índices de anteposición son especialmente altos. Como se observa en la tabla 2, en Valencia (Venezuela), la colocación proclítica de los pronombres átonos en estas estructuras representa el 92,2% (Navarro Correa 1990), un porcentaje muy similar al que se obtiene en Las Palmas de Gran Canaria (91%) para las perífrasis verbales de gerundio (Troya Déniz y Pérez Martín 2011) y que se eleva al 96% en Caracas (Zabalegui 2008). De hecho, Navarro Correa (1990: 113) afirma que en las construcciones con gerundio la anteposición del pronombre clítico “se halla muy cerca de convertirse en una regla categórica”.

comunidad	construcción	antepuestos %	pospuestos %	N
Valencia, Venezuela (Navarro 1990)	frase verbal infinitivo	68.1	31.8	2385
	frase verbal gerundio	92.2	7.7	529
Caracas (Zabalegui 2008)	perífrasis infinitivo	80	20	642
	perífrasis gerundio	96	4	196
	no perifrástica	53	47	109
Las Palmas de Gran Canaria (Troya y Pérez 2011)	perífrasis infinitivo	80	20	629
	perífrasis gerundio	91	9	188

Tabla 2. Posición de los pronombres clíticos en varias comunidades de habla según el tipo de construcción

La marcada preferencia hacia la posición proclítica en las perífrasis de gerundio no solo se registra en la lengua hablada, sino también en la escrita. En el trabajo que realiza Troya Déniz (2012) sobre la colocación de los pronombres clíticos con respecto a las perífrasis en la prensa, se comprueba que, si bien en las perífrasis de infinitivo la tendencia es contraria a la que se observa en el habla (58% de enclisis pronominal), en las perífrasis de gerundio, sin embargo, la posición proclítica también muestra un índice de empleo muy notable (89%). De igual modo, Zabalegui (2008) constata esta tendencia en el corpus de artículos de opinión y noticias que examina: con las perífrasis de infinitivo la posposición del pronombre clítico es del 60%, mientras que con las perífrasis de gerundio el porcentaje de anteposición sigue siendo muy alto (95%). Por otro lado, a excepción del estudio que realizan Troya Déniz y Pérez Martín (2011), las investigaciones sobre la posición variable de los pronombres clíticos incluyen en sus análisis las estructuras pluriverbales no perifrásticas. En Caracas (Zabalegui 2008), estas construcciones favorecen de manera importante la enclisis pronominal (47%), con un porcentaje que supera en 27 puntos al que obtienen las perífrasis de infinitivo (tabla 2). Esta tendencia se incrementa aún más en el corpus escrito: la enclisis pronominal alcanza un elevado 84%, valor que se sitúa por encima del 60% que halla en las perífrasis de infinitivo. En relación con esto, cabe recordar que, a pesar de la similitud formal entre las

perífrasis verbales y las construcciones no perifrásticas, su comportamiento sintáctico y semántico difiere. En las perífrasis verbales, el auxiliar y el auxiliado forman un único núcleo verbal oracional, caracterizado por su significado conjunto, mientras que las estructuras no perifrásticas poseen una significación disjunta⁵. En consecuencia, aunque el verbo no finito de una perífrasis verbal selecciona el sujeto y los complementos desde un punto de vista semántico, estos elementos oracionales afectan al conjunto verbal. En contraste, en las estructuras no perifrásticas el verbo en forma no personal es complemento del verbo anterior que lo rige. Es evidente, pues, que en estas últimas combinaciones verbales no existe entre sus constituyentes el mismo grado de cohesión que hay en las perífrasis verbales, lo que explicaría la menor tasa de anteposición pronominal en las estructuras no perifrásticas. Es decir, parece haber una mayor resistencia al desplazamiento pronominal cuanto menos se siente la unidad verbal del conjunto o, en otras palabras, cuanto más se percibe que el pronombre átono es un argumento del verbo no finito que, a su vez, está regido por otro verbo del que depende sintácticamente.

En función de lo expuesto, hemos decidido limitar el objetivo de esta investigación al estudio de la colocación de los pronombres clíticos argumentales con perífrasis verbales de infinitivo en Las Palmas de Gran Canaria. A través del análisis estadístico bivariable, podremos determinar no solo qué variables independientes inciden de manera significativa en la variación posicional de los pronombres clíticos, sino también cuál es el grado de intensidad de las asociaciones significativas y qué factores favorecen la anteposición o posposición de los pronombres clíticos. Por último, el análisis de regresión logística binomial nos proporcionará el modelo que mejor explique la variación observada y nos permitirá descubrir la capacidad predictiva de cada una de las variables independientes que entren en ese modelo.

2. Metodología

Para llevar a cabo esta investigación hemos utilizado los materiales grabados en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria conforme al marco metodológico del PRESEEA. La grabación y el tratamiento de estos materiales se ajustan rigurosamente a la metodología que establece el proyecto. Cada una de las entrevistas que conforma el corpus tiene una duración mínima de 45 minutos. En total, hemos trabajado con 72 entrevistas semidirigidas, realizadas con informantes que han sido seleccionados mediante un muestreo por cuotas de afijación uniforme (sexo, edad, nivel sociocultural). La tabla 3 muestra la distribución de esos hablantes.

⁵ Nuestros planteamientos teóricos sobre las perífrasis verbales son los que se exponen en Troya Déniz (1998: 27-51).

Nivel de estudios	sexo	generación						N
		primera (20-34 años)		segunda (35-55 años)		tercera (≥56 años)		
		H	M	H	M	H	M	
primarios		4	4	4	4	4	4	24
secundarios		4	4	4	4	4	4	24
universitarios		4	4	4	4	4	4	24
	N	12	12	12	12	12	12	72

Tabla 3. Estratificación de la muestra de hablantes

De estas 72 entrevistas se han extraído todas las perífrasis verbales de infinitivo con pronombres clíticos argumentales en las que el verbo auxiliar estuviera conjugado y fuera posible, como en los ejemplos (1) y (2), la variación distribucional del pronombre.

- (1) tú interpretas un libro// de una manera/ que no significa que sea la errónea// porque yo *lo puedo ver* de otra forma// [LP19H33]⁶.
- (2) pues mira]/ te-:/ tengo el mostrador/ el típico:// mostrador que se le pone para/ dividir lo que es el tra- el:/ lo que es el trabajo y lo que es:/ la zona del cliente// pue:s/ rodeo al cliente/ sobre todo de/ de todos los productos que puedo:/ y sobre todo que estén a la vista de él:/ y:/ para: que sea más fácil vender// el venderle un producto al cliente pues *tiene que verlo*/ [LP34H22].

De acuerdo con este criterio de selección, no hemos incluido en los recuentos las perífrasis que impiden la anteposición o posposición del pronombre clítico (*ponerse a + infinitivo* o *haber que + infinitivo*). Tampoco hemos considerado los contextos en los que la subida del pronombre clítico no alcanza, de manera obligatoria, la posición antepuesta al auxiliar. En concreto, nos referimos a los ejemplos en los que el auxiliar es una forma verbal no finita y también a aquellos en los que el núcleo verbal oracional combina más de una perífrasis. En el primer caso, el pronombre clítico, como ya vimos, se adjunta al auxiliar en posición enclítica, por lo que no se antepone al núcleo verbal, sino al auxiliado. En el segundo, el pronombre clítico puede aparecer delante del auxiliar conjugado, detrás del primer infinitivo o detrás del verbo regente. De igual modo, hemos excluido las construcciones perifrásticas complejas y las es-

⁶ Entre corchetes se anota la identificación de la entrevista de la que se ha tomado el ejemplo. Las dos primeras letras identifican la ciudad (Las Palmas de Gran Canaria), los dos dígitos siguientes el número de orden de la entrevista; la siguiente letra, el sexo (H = hombre; M = mujer); y los dos últimos números, la generación (1 = primera; 2 = segunda; 3 = tercera) y el nivel de estudios (1 = primarios; 2 = secundarios; 3 = universitarios).

estructuras con más de un pronombre clítico para evitar computar dos auxiliares o dos pronombres, respectivamente, con un mismo núcleo verbal oracional. Frente a esto, hemos incorporado los casos de enclisis pronominal en perífrasis cuyo auxiliado es regente de una subordinada de infinitivo, siempre que el pronombre pospuesto se colocara enclítico al auxiliado. También hemos contabilizado los ejemplos de posposición en perífrasis en las que se coordinan dos auxiliados, pero solo cuando el pronombre clítico fuera seleccionado por el primer elemento verbal.

En cuanto a las variables objeto de estudio, la variable dependiente posición del pronombre clítico contempla, como ya hemos indicado, dos variantes: antepuesto al núcleo verbal perifrástico y pospuesto a la perífrasis verbal. Las variables independientes cuya incidencia sobre la variable dependiente hemos examinado son las siguientes⁷:

- a) Lingüísticas: (1) tipo de pronombre clítico; (2) función del pronombre clítico; (3) verbo auxiliar; (4) persona gramatical; (5) tiempo del verbo auxiliar; (6) modo del verbo auxiliar; (7) presencia o ausencia del sujeto léxico; (8) número de sílabas del verbo auxiliado; (9) presencia o ausencia del referente del pronombre clítico; (10) colocación del referente expreso; y (11) clase semántica del verbo auxiliado.
- b) Sociales: (1) sexo; (2) edad; y (3) nivel de estudios.

El análisis estadístico se ha realizado utilizando el programa SPSS en su versión 28. Con la finalidad de contrastar la relación existente entre la variable dependiente y cada uno de los condicionantes considerados, hemos llevado a cabo un análisis bivariado mediante el procedimiento tablas de contingencia. Asimismo, hemos sometido los datos a un análisis de regresión logística binaria para obtener el modelo explicativo conjunto de la variación observada en la distribución de los clíticos pronominales.

3. Resultados

3.1. Datos generales

A partir de los criterios de selección establecidos, en el corpus PRESEEA-Las Palmas hemos encontrado 1001 casos de pronombres clíticos argumentales con perífrasis verbales de infinitivo. El gráfico 1 muestra su distribución porcentual general.

⁷ Hemos considerado únicamente condicionantes en los que la alternancia pronominal fuera susceptible de aparecer en todas sus categorías. Por esta razón, no hemos abordado, por ejemplo, el análisis de la animacidad del referente del pronombre clítico, ya que solo habría variación con *lo(s)-la(s)* y *le(s)*.

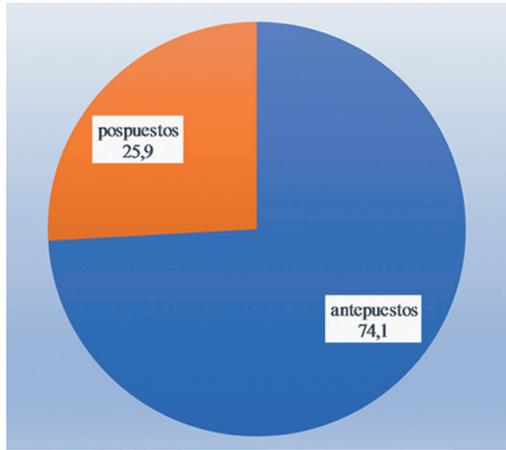


Gráfico 1. Posición de los pronombres clíticos argumentales: datos generales

Los resultados indican que los pronombres clíticos argumentales se colocan delante del verbo conjugado de las perífrasis verbales de infinitivo en 742 ocasiones (74,1%). La posposición pronominal se registra, por lo tanto, en 259 ejemplos (25,9%). Estos datos son prácticamente idénticos a los que obtiene Manjón-Cabeza Cruz (2023) para Granada (74,59% de anteposición), a pesar de que en sus recuentos también se incluyen las construcciones de gerundio y las estructuras verbales no perifrásticas. Esta similitud podría explicarse por el hecho de que, aunque en Granada hay una elevada proporción de anteposición pronominal en las perífrasis de gerundio, ese porcentaje se reduce de manera importante en las estructuras no perifrásticas con respecto a las perífrasis aspectuales y modales.

3.2. *Análisis bivariable*

Como hemos señalado, utilizamos el método tablas de contingencia para determinar si existe una asociación significativa entre cada variable independiente y la variable dependiente. El estadístico seleccionado para calcular el nivel de significación de las correlaciones es la prueba de chi-cuadrado de Pearson (χ^2)⁸. En la aplicación del mencionado procedimiento, debe evitarse que las frecuencias esperadas –esto es, las frecuencias que aparecerían si no hubiera asociación entre las variables– sean inferiores a 1 y que las frecuencias esperadas menores

⁸ Como se sabe, la prueba rechaza la hipótesis de independencia cuando la significación asociada al estadístico es menor que ,05.

que 5 superen el 20% del total de casillas. Una vez confirmada la dependencia entre las variables, el coeficiente V de Cramer (V) nos ayuda a establecer el grado de intensidad que tienen las asociaciones⁹. Además, el cálculo de los residuos tipificados corregidos (RC) nos revela qué factores de la variable independiente contribuyen a la significación del estadístico de contraste¹⁰.

3.2.1. Tipo de pronombre clítico

El tipo de pronombre clítico es un factor explicativo de la variación ($p = ,000$) y la fuerza de la asociación entre las variables es moderada ($V = ,257$).

	antepuestos			pospuestos			total	
	N	%	RC	N	%	RC	N	%
me	84	88.4	3.3	11	11.6	-3.3	95	9.4
te	192	91.4	6.4	18	8.6	-6.4	210	21.0
se	15	78.9	.5	4	21.1	-.5	19	1.9
nos	20	80.0	.7	5	20.0	-.7	25	2.5
lo(s)-la(s)	289	65.2	-5.7	154	34.8	5.7	443	44.3
le(s)	142	67.9	-2.3	67	32.1	2.3	209	20.9
total	742	74.1		259	25.9		1001	100.0

$\chi^2=65.998$, $gl=5$; $p=.000$
 $V=.257$; $p=.000$

Tabla 4. Posición de los pronombres clíticos argumentales según el tipo de pronombre

El pronombre *lo* (y sus variantes) es el factor con mayor representación en la muestra, con un porcentaje de casos (44,3%) que duplica el que obtienen *te* (21%) y *le(s)* (20,9%). El pronombre *te* favorece de manera importante la anteposición (91,4%, $RC = 6,4$), con un incremento porcentual de 17,3 puntos sobre el total marginal (74,1%). También propicia la subida del pronombre clítico el empleo de *me* (88,4%, $RC = 3,3$), aunque la proporción de casos es menor (9,4%). Por el contrario, las diferencias porcentuales con respecto a los totales marginales se reducen tanto con *lo(s)-la(s)* como con *le(s)*, quedando el índice de posposición en un 34,8% en el primer caso y en un 32,1% en *leles*; los residuos asociados a estos valores resultan significativos y positivos ($RC = 5,7$ y $RC = 2,3$, respectivamente), por lo que son los factores que pro-

⁹ Para la interpretación del coeficiente V seguimos la propuesta que hace Fierro (2010): (1) asociación baja: $0 < V \leq ,2$; (2) asociación moderada: $,2 < V \leq ,3$; y (3) asociación alta: $,3 < V \leq 1$.

¹⁰ A un nivel de confianza del 95%, los residuos se consideran significativos cuando su valor absoluto es superior a $\pm 1,96$. Si la frecuencia observada es mayor que la frecuencia esperada, el signo del residuo es positivo y, consecuentemente, la categoría promueve la variante que muestra ese residuo positivo. Por el contrario, si el residuo es negativo, el factor inhibe la variante.

mueven la enclisis pronominal. Los pronombres *se* y *nos* no contribuyen al valor del estadístico de contraste.

Si nos remontamos al origen etimológico de los pronombres personales átonos, podemos observar que aquellos que tienen su origen en los acusativos de los pronombres personales latinos de primera y segunda persona son los que favorecen la anteposición, mientras que las terceras personas, que derivan de los pronombres demostrativos latinos, la inhiben. Es decir, las formas que proceden de los pronombres personales parecen sentirse más fusionadas al conjunto verbal perifrástico y de ahí que tiendan a ocupar la posición preverbal, mientras que con los pronombres clíticos *lo(s)-la(s)* y *le(s)* se prefiere la colocación adjunta al verbo que los selecciona semánticamente.

Por otro lado, los pronombres clíticos que promueven la anteposición, o sea, *me* y *te*, siempre se refieren a las personas que intervienen en el discurso, personas que en caso de duplicación se expresan con el pronombre tónico correspondiente. Sin embargo, los pronombres clíticos de tercera persona sustituyen a sintagmas nominales. Como explican Aijón Oliva y Borrego Nieto (2013), la tendencia a anteponer los pronombres clíticos en las estructuras pluriverbales se asocia a un mayor grado de prominencia discursivo-cognitiva de su referente¹¹. En cuanto a la persona gramatical de los pronombres clíticos, establecen que “para el hablante dicha prominencia irá disminuyendo a medida que el referente se aleje de él mismo” (Aijón Oliva y Borrego Nieto 2013: 108). Esto justifica que los pronombres clíticos de primera y segunda persona ocupen con mayor frecuencia la posición preverbal, mientras que los pronombres clíticos de tercera persona muestran porcentajes más bajos de anteposición porque, desde un punto de vista cognitivo, se relacionan con los objetos (Aijón Oliva y Borrego Nieto 2013: 109). De esta manera, a partir del análisis de un corpus de datos extraídos de la prensa y la radio¹², comprueban que el porcentaje de anteposición pronominal disminuye de manera progresiva de la primera persona gramatical a la tercera. En general, nuestros resultados confirman la teoría que formulan Aijón Oliva y Borrego Nieto (2013) en cuanto al mayor uso de los pronombres de primera y segunda persona en posición proclítica frente a los pronombres de tercera persona. Sin embargo, en nuestros materiales de lengua oral el índice de anteposición del pronombre *te* supera en tres puntos porcentuales al que obtiene *me*.

¹¹ El concepto de prominencia alude al “grado de activación mental que posee una entidad en un contexto discursivo” (Aijón Oliva y Borrego Nieto 2013: 100).

¹² En total, trabajan con 430 ejemplos de pronombres clíticos no reflexivos complementos de estructuras pluriverbales, extraídos del *Corpus de Lenguaje de los Medios de Comunicación de Salamanca (MEDIASA)*.

3.2.2. Función del pronombre clítico

Al codificar esta variable, hemos encontrado dos casos de pronombres clíticos que funcionan como atributo. Dado que la inclusión de esta función como un factor independiente generaba un 33,3% de casillas en la tabla de contingencia con una frecuencia esperada inferior a 5, decidimos agrupar estas dos ocurrencias con la categoría de complemento directo. También incluimos 13 ejemplos de léismo en ese último factor, así como una ocurrencia de léismo en la categoría de complemento indirecto¹³. Considerada la variable de esta manera, el nivel crítico asociado al estadístico de contraste resulta significativo ($p = ,000$), aunque el grado de asociación entre las variables es bajo ($V = ,118$).

	antepuestos			pospuestos			total	
	N	%	RC	N	%	RC	N	%
complemento directo (CD)	379	69.4	-3.7	167	30.6	3.7	546	54.5
complemento indirecto (CI)	363	79.8	3.7	92	20.2	-3.7	455	45.5
total	742	74.1		259	25.9		1001	100.0

$\chi^2=13.905, gl=1; p=.000$
 $V=.118; p=.000$

Tabla 5. Posición de los pronombres clíticos argumentales según la función del pronombre clítico

La anteposición del pronombre clítico se ve favorecida cuando el pronombre cumple la función de complemento indirecto (79,8%, RC = 3,7), mientras que la enclisis pronominal aumenta de manera significativa en los contextos en que el pronombre actúa como complemento directo (30,6%, RC = 3,7). Manjón-Cabeza Cruz (2023) observa esta misma tendencia en Granada. No obstante, los resultados de las tablas 4 y 5 sugieren que las variables independientes tipo de pronombre clítico y función del pronombre clítico están correlacionadas y, por lo tanto, aportan información redundante. Como hemos podido comprobar, la intensidad de la asociación entre cada una de estas variables independientes y la variable dependiente es más fuerte en el tipo de pronombre clítico ($V = ,257$) que en la función ($V = ,118$), por lo que la primera explica mejor el comportamiento de los pronombres clíticos en la muestra que analizamos. Esto último se confirma con las estimaciones que se obtienen al recodificar estas variables independientes contemplando la función sintáctica en cada pronombre (tabla 6).

¹³ En los casos de léismo, hay ocho ocurrencias antepuestas a la perifrasis verbal. También hay anteposición pronominal en el único ejemplo de léismo.

	antepuestos			pospuestos			total	
	N	%	RC	N	%	RC	N	%
me CD	33	97.1	3.1	1	2.9	-3.1	34	3.4
me CI	51	83.6	1.7	10	16.4	-1.7	61	6.1
te CD	32	88.9	2.1	4	11.1	-2.1	36	3.6
te CI	160	92.0	5.9	14	8.0	-5.9	174	17.4
lo(s)-la(s) CD	288	65.2	-5.8	154	34.8	5.8	442	44.2
le(s) CI	134	68.4	-2.1	62	31.6	2.1	196	19.6
otros ¹⁴	44	75.9	.3	14	24.1	-.3	58	5.7
total	742	74.1		259	25.9		1001	100.0

$\chi^2=67.120$, gl=6; p=.000

V=.259; p=.000

Tabla 6. Posición de los pronombres clíticos argumentales según el tipo de pronombre y su función

	antepuestos			pospuestos			total	
	N	%	RC	N	%	RC	N	%
ir a	233	90.0	6.8	26	10.0	-6.8	259	25.9
deber (de)	9	47.4	-2.7	10	52.6	2.7	19	1.9
poder	312	84.1	5.5	59	15.9	-5.5	371	37.1
tener que	108	45.2	-11.7	131	54.8	11.7	239	23.9
empezar a	24	58.5	-2.3	17	41.5	2.3	41	4.1
soler	21	84.0	1.1	4	16.0	-1.1	25	2.5
otros auxiliares ¹⁵	35	74.5	.1	12	25.5	-.1	47	4.6
total	742	74.1		259	25.9		1001	100.0

$\chi^2=171.006$, gl=6; p=.000

V=.413; p=.000

Tabla 7. Posición de los pronombres clíticos argumentales según el verbo auxiliar

El nivel crítico asociado al estadístico chi-cuadrado es significativo ($p = ,000$) y el grado de fortaleza de la asociación vuelve a ser moderado ($V = ,259$). Los datos ratifican que los índices porcentuales de anteposición superan el total marginal en los pronombres clíticos de primera y segunda persona, independientemente de que funcionen como complemento directo o indirecto. Los residuos son significativos, excepto en *me* como complemento indirecto ($RC = \pm 1,7$). De igual modo, las cifras de los pronombres clíticos de tercera persona refuerzan la importancia de la influencia del tipo de pronombre clítico en su distribución. La enclisis pronominal se ve favorecida no solo por *lo(s)-la(s)* (34,8%, $RC = 5,8$), que es el factor que reúne mayor número de ocu-

¹⁴ Para evitar que las casillas con una frecuencia esperada inferior a 5 superara el 20% del total, hemos agrupado en esta categoría todos los factores cuyo número total de casos era inferior al 2% y que, además, presentaban residuos no significativos.

¹⁵ Se incluyen en este factor todos los auxiliares que obtuvieron residuos no significativos y cuya representación en la muestra fue inferior al 2%.

rrencias (44,2%), sino también por *le-les* (31,6%, RC = 2,1), aunque su función sea la de complemento indirecto.

3.2.3. Verbo auxiliar

Los resultados hallados en el análisis de este condicionante son relevantes no solo porque demuestran una correlación significativa con la variable dependiente ($p = ,000$), sino también porque la intensidad de la asociación es alta ($V = ,413$). Como puede apreciarse en la tabla 7, las ocurrencias de los auxiliares *poder* (37,1%), *ir a* (25,9%) y *tener que* (23,9%) representan casi el 87% del total de casos. Las cifras confirman patrones de comportamiento ya observados en la norma culta de España y América (Troya Déniz 2003), así como en Caracas (Zabalegui 2008) y en Las Palmas de Gran Canaria (Troya Déniz y Pérez Martín 2011).

Tanto *ir a* (90%, RC = 6,8) como *poder* (84,1%, RC = 5,5) inciden en la subida del pronombre clítico, mientras que *tener que* (45,2%, RC = -11,7) frena el desplazamiento. Los elevados residuos significativos indican la notable influencia de estas tres categorías en el nivel crítico del estadístico de contraste.

El alto porcentaje de anteposición pronominal en la construcción *ir a + infinitivo* (15,9 puntos por encima del total general) es un claro indicio de que esta estructura perifrástica se percibe como una unidad verbal conjunta, lo que facilita que el argumento se separe de su regente y se desplace a la posición preverbal. En este sentido, cabe recordar que en el habla esta construcción con el auxiliar en presente de indicativo se utiliza preferentemente para expresar futuro, alcanzando índices de empleo superiores a los que obtiene el futuro sintético¹⁶. Aunque también hay un importante porcentaje de pronombres clíticos antepuestos al auxiliar *poder*, la diferencia con respecto al total marginal es de 10 puntos. Esto podría deberse al menor grado de gramaticalización que tiene la perífrasis modal en comparación con *ir a + infinitivo*. De hecho, en las investigaciones que examinan la distribución de los pronombres clíticos con estas perífrasis en la prensa (Troya Déniz 2012; Zabalegui 2008), se comprueba que, si bien con *poder + infinitivo* se mantiene la tendencia general hacia la posposición, con *ir a + infinitivo* la distribución proclítica es muy elevada.

Las demás perífrasis modales inhiben la anteposición del pronombre clítico. La proporción de posposición es mayor que la de anteposición con *tener que* (54,8%, RC = 11,7) y también con *deber (de)* (52,6%, RC = 2,7), aunque este último auxiliar tiene una baja representación (1,9%). El índice de enclisis pronominal con *empezar a* se sitúa en el 41,5%, pero el incremento de 15,6 puntos sobre el porcentaje general explica el valor positivo del residuo (RC = 2,3).

¹⁶ Véase un resumen de las frecuencias halladas en diferentes comunidades de habla en Troya Déniz (2018).

3.2.4. Persona gramatical

Este condicionante no resultó significativo en el análisis bivariable ($\chi^2 = 7,610$, $gl = 4$; $p = ,107$). El gráfico 2 resume los datos sobre la distribución de los pronombres clíticos en función de la persona gramatical¹⁷.

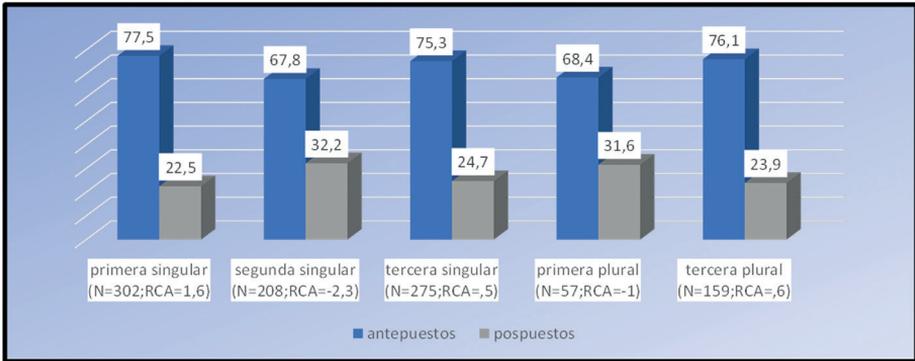


Gráfico 2. Posición de los pronombres clíticos argumentales según la persona gramatical

Como puede verse, la anteposición pronominal se sitúa por encima del total general (74,1%) en la primera persona del singular y en las terceras personas. Sin embargo, los residuos indican que solo las estimaciones correspondientes a la segunda persona del singular, factor en el que la preferencia se decanta hacia la enclisis pronominal, son significativas (32,2%, $RC = -2,3$). Manjón-Cabeza Cruz (2023) también constata un mayor índice de posposición en la segunda persona y un aumento de la frecuencia de uso de pronombres clíticos antepuestos especialmente en las terceras personas.

3.2.5. Tiempo del verbo auxiliar

El tiempo en el que se conjuga el auxiliar de la perífrasis verbal también es un condicionante que explica la variación posicional del pronombre clítico argumental ($p = ,000$), aunque la fortaleza de la asociación de esta variable es baja ($V = ,158$).

¹⁷ RCA es el residuo corregido de la variante anteposición.

	antepuestos			pospuestos			total	
	N	%	RC	N	%	RC	N	%
presente	576	77.3	3.9	169	22.7	-3.9	745	74.4
pasado	146	68.5	-2.1	67	31.5	2.1	213	21.3
condicional	17	48.6	-3.5	18	51.4	3.5	35	3.5
futuro	3	37.5	-2.4	5	62.5	2.4	8	.8
total	742	74.1		259	25.9		1001	100.0

$\chi^2=24.924$, gl=3; p=.000
V=.158; p=.000

Tabla 8. Posición de los pronombres clíticos argumentales según el tiempo del verbo auxiliar

En la interpretación de los datos de la tabla 8, cabe tener en cuenta la elevada proporción de casos que concentra el presente (74,4%) frente al pasado que reduce el índice de empleo al 21,3% y las otras dos categorías temporales, condicional y futuro, con una representación muy limitada (3,5% y 0,8%, respectivamente). Los porcentajes de pronombres clíticos antepuestos superan el 65% con el presente y el pasado, mientras que con el condicional y el futuro los índices de empleo en esta posición quedan por debajo del 50%. Con estas cifras, el presente se muestra como un factor promotor de la subida del pronombre clítico (77,3%, RC = 3,9), pero el pasado desfavorece la concurrencia con esta variante (68,5%, RC = -2,1), ya que su frecuencia no supera el porcentaje marginal de anteposición pronominal (74,1%). El condicional y el futuro también tienen residuos positivos significativos en su asociación con la variante enclítica. En el caso del condicional, el índice de pronombres enclíticos (51,4%, RC = 3,5) prácticamente dobla la frecuencia general (25,9%). También Manjón-Cabeza Cruz (2023) encuentra en Granada la tendencia a anteponer el pronombre clítico con el presente.

3.2.6. Modo del verbo auxiliar

El 97% de las ocurrencias de pronombres clíticos argumentales complementan a una perífrasis verbal cuyo verbo auxiliar está conjugado en indicativo. El índice de anteposición (74,4%) en este contexto solo se desvía tres décimas del porcentaje general, lo que justifica que este condicionante no permita explicar la variación del pronombre clítico ($\chi^2 = ,897$, gl = 1; p = ,344). Tampoco es significativa esta variable en Granada (Manjón-Cabeza Cruz 2023).

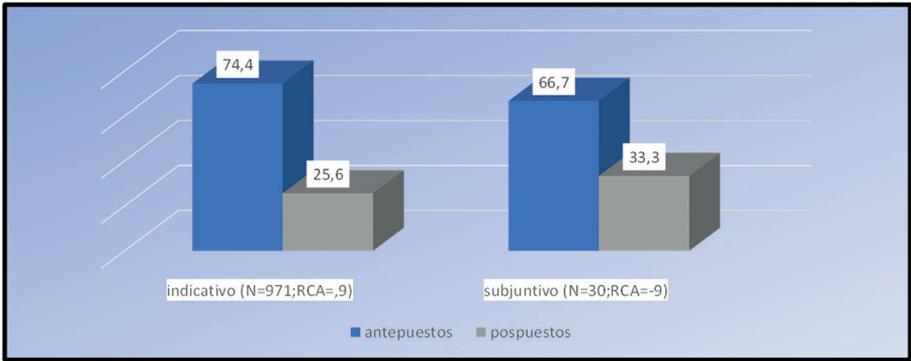


Gráfico 3. Posición de los pronombres clíticos argumentales según el modo del verbo auxiliar

3.2.7. Presencia o ausencia del sujeto léxico

La presencia del sujeto léxico aumenta el porcentaje de pronombres clíticos antepuestos (77,3%), pero la diferencia con respecto a los casos en los que el sujeto léxico se elide no alcanza los cinco puntos porcentuales, por lo que la variable no resulta significativa ($\chi^2 = 2,071$, $gl = 1$; $p = ,150$). En cuanto al comportamiento de esta variable, nuestros datos no siguen la misma tendencia que se observa en Granada, ya que en esta ciudad la elisión del sujeto léxico propicia la subida del clítico. Así pues, no se constata en Las Palmas de Gran Canaria que “la aparición del sujeto léxico, argumento figura [...], tiende a impedir que un argumento fondo aparezca junto a él” (Manjón-Cabeza Cruz 2023: 17-18).

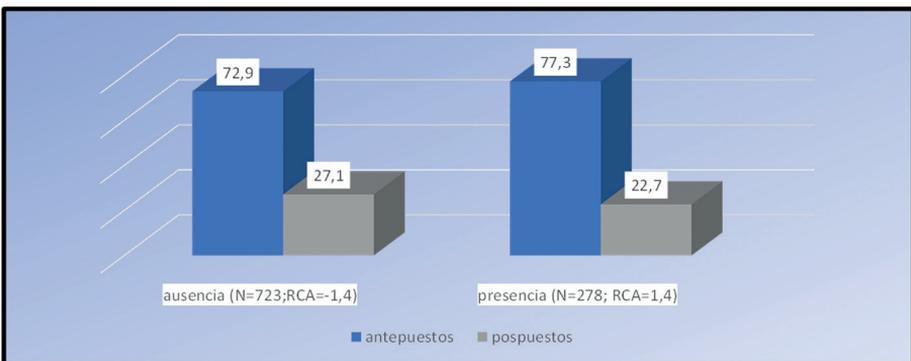


Gráfico 4. Posición de los pronombres clíticos argumentales según la presencia o ausencia del sujeto léxico

3.2.8. Número de sílabas del verbo auxiliado

La variable independiente que contempla el número de sílabas del verbo auxiliado tampoco resulta significativa ($\chi^2 = 8,252$, $gl = 4$; $p = ,083$). Cuando el auxiliado es un verbo tetrasílabo, la anteposición del pronombre clítico alcanza un elevado 89,7%, porcentaje que se asocia a un residuo positivo significativo ($RC = 2,3$). También cuando el auxiliado tiene una única sílaba, la subida del clítico se incrementa por encima del total marginal (79,5% vs. 74,1%), aunque la categoría no obtiene un residuo significativo. Asimismo, se observa que, exceptuando los verbos de cuatro sílabas, la anteposición pronominal disminuye a medida que aumenta el número de sílabas del auxiliado.

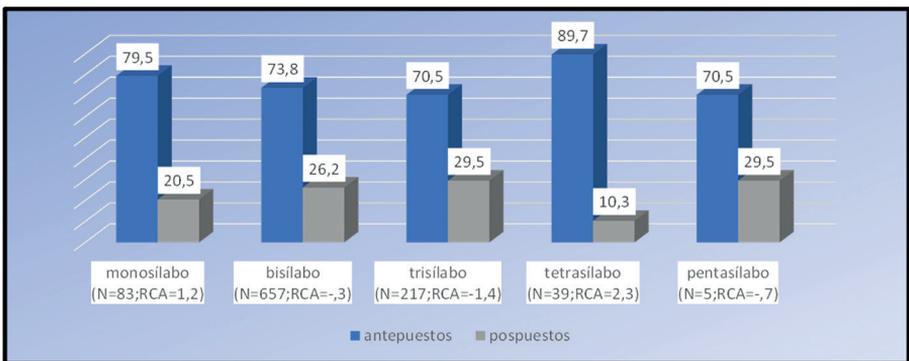


Gráfico 5. Posición de los pronombres clíticos argumentales según el número de sílabas del verbo auxiliado

3.2.9. Presencia o ausencia del referente del pronombre clítico

Si bien la coaparición del referente del pronombre clítico incrementa los índices de anteposición (76,4%) con respecto a los datos generales, el nivel crítico asociado al estadístico chi-cuadrado revela que la asociación de este condicionante con la variable dependiente no explica por sí misma la variación observada ($\chi^2 = ,659$, $gl = 1$; $p = ,417$). La ausencia de significatividad de la variable está motivada por la escasa diferencia porcentual de las variantes en comparación con los valores marginales.

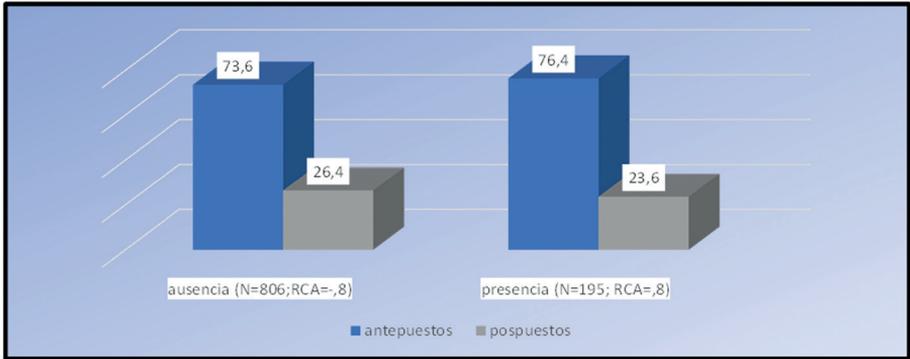


Gráfico 6. Posición de los pronombres clíticos argumentales según la presencia o ausencia del referente del pronombre clítico

3.2.10. Colocación del referente expreso

Esta variable atiende a la ubicación del referente del pronombre clítico cuando aparece explícito en la oración cuyo núcleo verbal es la perífrasis de infinitivo. De esta manera, la variable contempla los dos factores que agrupan los ítems conforme el referente se sitúe en posición preverbal o posverbal, pero también hemos incluido una categoría para los casos en que no se expresa el referente.

Aunque la coaparición del referente del pronombre clítico no explica la variación posicional (gráfico 6), la colocación de dicho referente resulta significativa ($p = ,000$). Sin embargo, el grado de fortaleza de la asociación con la variable dependiente es bajo ($V = ,139$), lo que puede justificarse por la elevada proporción de contextos en los que el objeto correferente no se encuentra en la misma oración que el pronombre clítico (80,5%). Esto último era esperable debido al valor anafórico de los pronombres clíticos.

	antepuestos			pospuestos			total	
	N	%	RC	N	%	RC	N	%
preverbal	106	86.9	3.4	16	13.1	-3.4	122	12.2
posverbal	43	58.9	-3.1	30	41.1	3.1	73	7.3
no expreso	593	73.6	-.8	213	26.4	.8	806	80.5
total	742	74.1		259	25.9		1001	100.0

$\chi^2=19.303, gl=2; p=.000$
 $V=.139; p=.000$

Tabla 9. Posición de los pronombres clíticos argumentales según la colocación del referente expreso

La presencia del complemento delante del núcleo verbal oracional aumenta de manera significativa la subida del pronombre clítico (86,9%, RC = 3,4), mientras que la colocación posverbal del referente frena la anteposición (58,9%, RC = -3,1). Es decir, el referente tiende a atraer al pronombre clítico hacia la posición en la que se sitúa. Este patrón de comportamiento también se constata en Granada (Manjón-Cabeza Cruz 2023).

3.2.11. Clase semántica del verbo auxiliado

Para el análisis de la incidencia de esta variable en la distribución de los pronombres clíticos, hemos considerado las variantes que propone Manjón-Cabeza Cruz (2023: 11): verbos de proceso mental, percepción y deseo (*creer, pensar, ver...*), verbos de dicción (*decir, hablar...*), verbos de estado (*ser, estar...*), verbos operativo-factitivos (*hacer, construir...*), verbos de movimiento (*ir, salir, venir...*) y otros verbos. Los datos evidencian una asociación significativa ($p = ,000$) de baja intensidad ($V = ,148$).

	antepuestos			pospuestos			total	
	N	%	RC	N	%	RC	N	%
proceso mental	67	70.5	-8	28	29.5	.8	95	9.5
dicción	158	80.2	2.2	39	19.8	-2.2	197	19.6
estado	64	91.4	3.4	6	8.6	-3.4	70	7.0
operativo	315	72.7	-9	118	27.3	.9	433	43.3
movimiento	105	65.6	-2.7	55	34.4	2.7	160	16.0
otros verbos	33	71.7	-4	13	28.3	.4	46	4.6
total	742	74.1		259	25.9		1001	100.0

$\chi^2=21.956$, gl=5; $p=.000$
 $V=.148$; $p=.000$

Tabla 10. Posición de los pronombres clíticos argumentales según la clase semántica del verbo auxiliado

Los verbos que tienen mayor representación en la muestra son los operativos, con un 43,3% de ítems. Sin embargo, el valor del residuo no es significativo ($RC = \pm,9$), ya que las diferencias porcentuales con respecto a los totales marginales son solo de 1,4 puntos. De acuerdo con las cifras que muestra la tabla de contingencia, solo los verbos de estado (91,4%, $RC = 3,4$) y dicción (80,2%, $RC = 2,2$) favorecen la anteposición pronominal. Los verbos de movimiento, sin embargo, incrementan la aparición de pronombres clíticos pospuestos y obtienen un residuo positivo significativo en este contexto (34,4%, $RC = 2,7$). Nuestros resultados solo coinciden con los que encuentra Manjón-Cabeza Cruz (2023) en los verbos de dicción y en los verbos de proceso mental, si bien ya hemos visto que en esta última categoría los residuos no son significativos en la ciudad grancanaria.

3.2.12. Variables sociales

De los condicionantes sociales analizados, el nivel de estudios (gráfico 7) no alcanza significación estadística ($\chi^2 = 5,053$, $gl = 2$; $p = ,080$). Las cifras porcentuales reflejan un aumento progresivo de la subida del clítico en los niveles de instrucción más altos. De acuerdo con esto, los hablantes con estudios primarios se resisten más a colocar el pronombre clítico en posición preverbal, lo que se evidencia en un índice de frecuencia del 69,6%, que se asocia a un residuo significativo negativo ($RC = -2,2$).

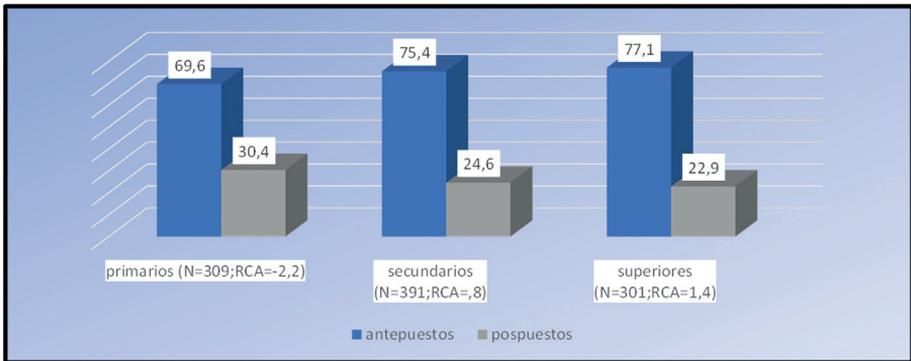


Gráfico 7. Posición de los pronombres clíticos argumentales según el nivel de estudios

Manjón-Cabeza Cruz (2023) encuentra que en Granada esta variable, que obtiene significación estadística, adopta un patrón curvilíneo de comportamiento: los hablantes con estudios secundarios posponen el pronombre clítico más que los hablantes con estudios superiores y estos últimos tienen mayor índice de enclisis pronominal que los de nivel primario. Así pues, sus resultados contrastan con el mayor índice de enclisis pronominal observado en el nivel de instrucción más bajo de Las Palmas de Gran Canaria. De acuerdo con esto, no podemos hablar de una tendencia a la hipercorrección en la lengua hablada a medida que aumenta el nivel de estudios.

Frente al nivel de estudios, tanto el sexo ($p = ,003$) como la edad de los hablantes ($p = ,003$) son condicionantes explicativos de la variación posicional del pronombre clítico, si bien la intensidad de la asociación con la variable dependiente es baja en ambos casos ($V = ,094$ y $V = ,107$, respectivamente). La tabla 11 muestra los datos obtenidos para la variable sexo.

	antepuestos			pospuestos			total	
	N	%	RC	N	%	RC	N	%
hombres	308	69.5	-3	135	30.5	3	443	44.3
mujeres	434	77.8	3	124	22.2	-3	558	55.7
total	742	74.1		259	25.9		1001	100.0

$\chi^2=8.767$, gl=1; p=.003
V=.094; p=.003

Tabla 11. Posición de los pronombres clíticos argumentales según el sexo

Las mujeres, que reúnen el 55,7% de los casos de pronombres clíticos, favorecen la colocación proclítica (77,8%, RC = 3) al alcanzar un índice en este contexto que supera el promedio marginal en 3,7 puntos. Por el contrario, los hombres frenan el desplazamiento del clítico a la posición preverbal (69,5%, RC = -3). El análisis de esta variable social no obtiene validez estadística en las investigaciones previas, excepto en el trabajo que lleva a cabo Troya Déniz (2003). En este último estudio, también se comprueba que las mujeres alcanzan índices más elevados de anteposición, tendencia que se observa en las 12 ciudades de España y América examinadas.

En cuanto a la edad (tabla 12), la primera generación muestra valores porcentuales prácticamente idénticos a los generales, por lo que este nivel etario no contribuye a la significación del estadístico de contraste (RC = ± 2). Sin embargo, los hablantes de mayor edad incrementan la enclisis pronominal de manera significativa (32,2%, RC = 3,1), mientras que en la segunda generación el avance de la posición preverbal es más destacado (79%, RC = 2,8). Esta variable también arroja datos estadísticamente válidos en los estudios que realizan Troya Déniz (2003) y Svetozarovová (2021). Aunque en ambos trabajos los hablantes de mayor edad también anteponen menos el pronombre clítico, sin embargo, entre las generaciones más jóvenes, la primera tiene un índice de anteposición superior al de la segunda.

	antepuestos			pospuestos			total	
	N	%	RC	N	%	RC	N	%
primera generación	229	74.6	.2	78	25.4	-.2	307	30.7
segunda generación	298	79.0	2.8	79	21.0	-2.8	377	37.6
tercera generación	215	67.8	-3.1	102	32.2	3.1	317	31.7
total	742	74.1		259	25.9		1001	100.0

$\chi^2=11.357$, gl=2; p=.003
V=.107; p=.003

Tabla 12. Posición de los pronombres clíticos argumentales según la edad

3.3. *Análisis de regresión logística binomial*

Para obtener la estimación del modelo, hemos establecido la anteposición del pronombre clítico como valor de aplicación de la variable dependiente. La técnica que hemos utilizado para seleccionar las variables del modelo final ha sido el método hacia atrás (razón de verosimilitud)¹⁸.

La prueba ómnibus de coeficientes¹⁹ indica que el modelo final construido es muy significativo en su conjunto ($\chi^2 = 299,385$, $gl = 29$; $p = ,000$), de lo que se desprende que la incorporación de las variables independientes mejora el ajuste del modelo inicial.

Asimismo, los coeficientes R^2 de Cox y Snell y R^2 de Nagelkerke²⁰ se sitúan, respectivamente, en ,259 y ,379, lo que revela que las variables independientes incluidas en el modelo explican entre el 25,9% y el 37,9% de la variación de la variable dependiente. El buen ajuste global del modelo también se constata a través de la prueba de Hosmer y Lemeshow, ya que el nivel de significación asociado al estadístico es mayor de ,5 ($\chi^2 = 6,294$, $gl = 8$; $p = ,614$).

Por otro lado, del contraste entre los valores observados y los valores pronosticados podemos concluir que el modelo clasifica de manera correcta el 79,9% del total de valores de la variable dependiente. En nuestro análisis, este porcentaje de variación global, que refleja la media entre la sensibilidad (91,8%) y la especificidad (45,9%), es superior al que obtiene el modelo nulo (74,1%) y se sitúa

¹⁸ Los datos también han sido procesados aplicando el método introducir y el método hacia adelante (razón de verosimilitud). Con el primero realizamos un análisis de regresión controlado en el que incluimos todas las variables para después ir depurando los resultados mediante la eliminación progresiva de las variables que no tenían validez estadística. Con el método hacia delante el programa introduce variables en el modelo en función de los coeficientes de regresión significativos. Por último, el método hacia atrás parte de un modelo inicial que incluye todas las covariables seleccionadas y luego va eliminando en pasos sucesivos las que no son significativas. Los resultados hallados al implementar este último método son los que presentamos en este trabajo, ya que hemos podido comprobar que las estimaciones encontradas son convergentes con los otros métodos. Asimismo, los datos que ofrecemos corresponden al último paso del análisis, que es el que muestra el modelo óptimo.

¹⁹ Esta prueba aplica el estadístico χ^2 de la razón de verosimilitud para evaluar la hipótesis nula de que todos los coeficientes del modelo (β), excepto el coeficiente de la constante, son cero. Así pues, la significación asociada al estadístico debe ser inferior a ,05 para que el modelo logístico pueda ser interpretado.

²⁰ Estos coeficientes de determinación expresan, en tantos por uno, la proporción de la variación de la variable dependiente explicada por las variables independientes. En los modelos que incluyen variables cualitativas, los valores de R^2 entre el 20% y el 30% son indicadores de un buen nivel de ajuste. Se considera más fiable el R^2 de Nagelkerke ya que es una versión corregida del coeficiente de Cox y Snell.

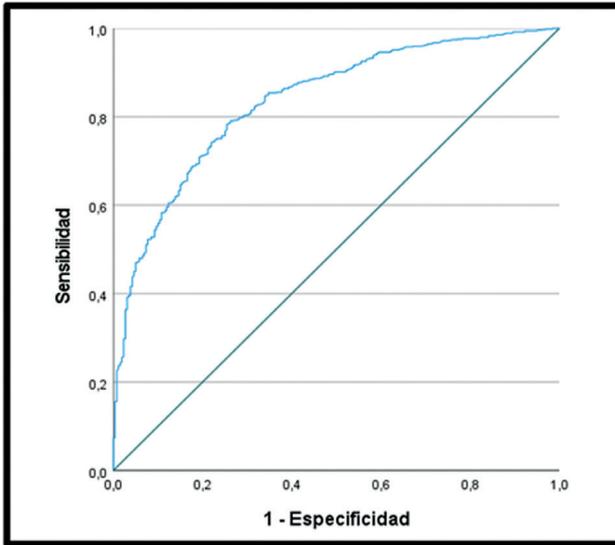


Gráfico 8. Curva ROC

muy por encima del valor de corte²¹, lo que pone de manifiesto que el modelo de regresión tiene un buen ajuste. Igualmente, la bondad de ajuste del modelo puede evaluarse mediante la curva ROC (gráfico 8), que representa la relación entre la tasa de verdaderos positivos (sensibilidad en el eje de ordenadas) y falsos positivos (1-especificidad en el eje de abscisas) en el modelo de regresión.

Como vemos, la curva ROC se aleja de manera considerable de la diagonal de referencia, lo que revela que el modelo posee una importante capacidad discriminatoria. Esto último se ratifica con el valor que obtiene el área bajo la curva (AUC = ,836, $p = ,000$, IC95% = ,809-,863), probabilidad que indica que el modelo tiene un significativo índice de exactitud del 83,6%²².

La tabla 13 recoge los resultados del análisis de regresión logística: las variables que quedan en la ecuación, sus *log-odds* o coeficientes de regresión Beta con el error estándar asociado, los valores del estadístico de Wald, los grados de

²¹ Mientras que la sensibilidad es la tasa de verdaderos positivos, es decir, el porcentaje correcto pronosticado para la variante de aplicación de la variable dependiente (anteposición del pronombre clítico), la especificidad es la proporción de aciertos para la variante de referencia (posposición del pronombre clítico). En la tabla de clasificación el valor de corte es ,500 (50%).

²² Teniendo en cuenta que la diagonal de referencia tiene un AUC de ,5 (50%), se considera que un modelo posee un buen poder discriminatorio si el AUC es superior a ,70 (70%) y el intervalo de confianza al 95% (IC95%) no incluye el ,5.

variables independientes	B	ET	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	IC95% para Exp(B)	
categorias							inferior	superior
tipo de clítico			42.254	5	.000			
me	.829	.347	5.724	1	.017	2.292	1.162	4.521
te	.742	.297	6.233	1	.013	2.100	1.173	3.761
se	.036	.552	.004	1	.948	1.037	.351	3.061
nos	.027	.574	.002	1	.962	1.028	.334	3.166
lo(s)-la(s)	-.929	.207	20.056	1	.000	.395	.263	.593
le(s)	-.706	.239	8.766	1	.003	.493	.309	.788
verbo auxiliar			114.612	6	.000			
ir a	1.256	.244	26.483	1	.000	3.510	2.176	5.663
deber (de)	-.885	.576	2.359	1	.125	.413	.133	1.277
poder	.679	.200	11.555	1	.000	1.972	1.333	2.916
tener que	-1.160	.196	35.045	1	.000	.314	.214	.460
empezar a	-.861	.343	6.319	1	.012	.423	.216	.827
soler	.987	.506	3.797	1	.051	2.682	.994	7.237
otros verbos	-.015	.348	.002	1	.966	.985	.498	1.949
tiempo verbo auxiliar			11.510	3	.009			
presente	.910	.270	11.340	1	.000	2.483	1.463	4.217
pasado	.667	.292	5.212	1	.022	1.949	1.099	3.457
condicional simple	-.060	.412	.021	1	.885	.942	.421	2.111
futuro simple	-1.517	.683	4.933	1	.026	.219	.057	.837
número sílabas auxiliado			10.089	4	.039			
monosílabo	.438	.374	1.365	1	.243	1.549	.743	3.227
bisílabo	-.128	.286	.200	1	.655	.880	.502	1.542
trisílabo	-.340	.305	1.244	1	.265	.711	.391	1.294
tetrasílabo	1.206	.545	4.905	1	.027	3.341	1.149	9.716
pentasílabo	-1.175	.927	1.608	1	.205	.309	.050	1.899
colocación referente			19.201	2	.000			
preverbal	1.018	.233	19.150	1	.000	2.768	1.754	4.368
posverbal	-.766	.234	10.675	1	.001	.465	.294	.736
no expreso	-.252	.155	2.642	1	.104	.777	.573	1.053
clase semántica auxiliado			10.419	5	.064			
proceso mental	-.278	.264	1.112	1	.292	.757	.451	1.270
dicción	-.538	.239	5.094	1	.024	.584	.366	.932
estado	.961	.417	5.309	1	.021	2.614	1.154	5.920
operativo	-.075	.166	.202	1	.653	.928	.670	1.286
movimiento	-.344	.212	2.629	1	.105	.709	.467	1.075
otros verbos	.275	.375	.537	1	.464	1.316	.631	2.746
sexo								
mujer	.290	.088	10.799	1	.001	1.336	1.124	1.589
hombre	-.290	.088	10.799	1	.001	.748	.630	.890
edad			11.958	2	.004			
1ª generación	-.093	.129	.515	1	.473	.912	.708	1.174
2ª generación	.394	.125	98.090	1	.002	1.484	1.160	1.897
3ª generación	-.302	.126	5.752	1	.016	.739	.578	.946
nivel de estudios			4.904	2	.086			
primarios	-.252	.126	3.960	1	.047	.778	.607	.996
secundarios	-.005	.122	.001	1	.970	.995	.784	1.264
superiores	.256	.133	3.685	1	.055	1.292	.995	1.678
constante	1.066	.416	6.555	1	.010	2.904		

Tabla 13. Resultados del análisis de regresión logística

libertad, los niveles de significación asociados al estadístico y las *odds-ratio* con sus intervalos de confianza²³.

El modelo óptimo del análisis de regresión incluye nueve variables de las 14 introducidas²⁴. De estas, solo siete son significativas: cinco lingüísticas (verbo auxiliar, tipo de pronombre clítico, colocación del referente expreso, tiempo del verbo auxiliar y número de sílabas del verbo auxiliado) y dos sociales (sexo y edad). La clase semántica del auxiliado y el nivel de estudios obtienen un nivel crítico asociado al estadístico de Wald superior a ,05, por lo que su efecto no es significativo en el modelo conjunto.

Al igual que en el análisis bivariable, el verbo auxiliar se muestra en el modelo de regresión como una variable muy explicativa de la distribución de los pronombres clíticos. La probabilidad de anteposición del pronombre clítico aumenta cuando el auxiliar es *ir a y poder* (3,510 y 1,972 veces, respectivamente), mientras que *tener que* es un factor favorecedor de la posición enclítica (OR = ,314). También resulta significativo el descenso de la posposición pronominal con el auxiliar *empezar a* (OR = ,423). Sin embargo, el análisis de regresión excluye la influencia en el valor de aplicación de *deber (de)* ($p = ,125$), categoría que en la contingencia con la variable dependiente se asocia a un residuo significativo, pero con un reducido número de ítems.

En lo que respecta al tipo de clítico, se confirma que los pronombres *me* (OR = 2,292) y *te* (OR = 2,100) tienden a colocarse delante de la perífrasis verbal, mientras que la anteposición se reduce en un 60,5% con *lo(s)-la(s)* (OR = ,395) y en un 50,7% con *le(s)* (OR = ,493).

Asimismo, el modelo pone de manifiesto la importancia de la posición del argumento en la colocación del pronombre clítico: cuando el referente se sitúa delante del núcleo verbal perifrástico, la probabilidad de anteposición del pronom-

²³ El signo del coeficiente Beta (B) indica la dirección de la relación entre la variante de aplicación y cada categoría: si es positivo, favorece la variante; si es negativo, la inhibe. Si la probabilidad asociada al estadístico de Wald es inferior a ,05, el predictor representa una adición significativa al modelo. Por último, $\text{Exp}(B)$ es la razón de probabilidad estimada u *odd-ratio* (OR): una OR inferior a 1 revela en qué medida disminuye la probabilidad de anteposición; por el contrario, una OR mayor de 1 muestra cuánto crece esa probabilidad. Para obtener las estimaciones se ha aplicado el contraste desviación, que es el mismo que ejecuta para el análisis multivariante el Goldvarb, programa de larga tradición en las investigaciones variacionistas. Este contraste compara las categorías de cada variable independiente, excepto la que se marca como categoría de referencia, con el efecto global. Dado que las categorías de referencia no se evalúan inicialmente, realizamos un segundo contraste para recuperar sus índices, que también están incluidos en la tabla.

²⁴ Hemos prescindido de la variable presencia o ausencia del referente del pronombre clítico porque presentaba problemas de colinealidad que impedían el análisis. Asimismo, el programa eliminó la variable función del pronombre clítico.

bre clítico aumenta 2,768 veces, mientras que se reduce un 53,5% (OR = ,465) si el referente aparece en posición posverbal.

En cuanto al tiempo del verbo auxiliar, las pruebas realizadas evidencian que el presente favorece de manera clara la aparición del pronombre clítico en posición preverbal (OR = 2,483). De hecho, en el análisis bivariable es la única categoría que obtiene un residuo positivo en este contexto con un 77,3% de anteposición y una elevada representación en la muestra (74,4%). Ahora bien, frente al análisis de contingencia, en el que el pasado resulta un factor inhibidor de la anteposición al quedar su índice por debajo del total marginal, el modelo de regresión arroja un coeficiente B positivo para este tiempo (.667). Al igual que ocurre con el presente, el intervalo de confianza para el pasado (IC95% = 1,099-3,457) indica que su OR siempre va a tener un valor superior a 1, por lo que la variante con mayor probabilidad en este contexto es la de aplicación. Por el contrario, el intervalo de confianza para la OR del condicional simple (.942) incluye el valor 1 (IC95% = ,421-2,111) y, consecuentemente, los hallazgos no son estadísticamente significativos. Finalmente, el futuro simple, a pesar de tener un limitado número de ocurrencias, es seleccionado por el modelo como un factor inhibidor de la anteposición pronominal (OR = ,219, IC95% = ,057-,837). En definitiva, de las estimaciones se desprende que el presente es el tiempo con mayor probabilidad de utilizar el pronombre clítico antepuesto y la probabilidad de usar esta variante con el pasado es mayor que con el futuro simple.

Por otro lado, el número de sílabas del auxiliado, variable que no obtuvo validez estadística en la asociación con la variable dependiente, entra en el modelo de regresión, aunque con una significación próxima al límite del ,05 ($p = ,039$). Se ratifica que son los verbos de cuatro sílabas los que contribuyen a aumentar la probabilidad de anteposición del pronombre clítico (OR = 3,341). La significación asociada al estadístico de Wald ($p = ,027$) y el hecho de que los otros factores no tengan incidencia sobre la variable dependiente restan capacidad explicativa a este condicionante e invitan a mantener la cautela en su interpretación.

Por último, en el modelo final solo son significativas dos variables sociales: el sexo ($p = ,001$) y la edad ($p = ,004$). Los datos coinciden con las tendencias observadas en el análisis bivariable. De esta manera, comprobamos que las mujeres anteponen el pronombre clítico 1,336 veces más que los hombres. En cuanto a la edad, solo hay diferencias significativas en las generaciones mayores: la segunda generación aumenta 1,484 veces el uso de los pronombres clíticos antepuestos, mientras que la tercera generación promueve la enclisis pronominal con una reducción del 26,1% (OR = ,739).

De acuerdo con los resultados del análisis de regresión, hay dos variables independientes lingüísticas con una capacidad explicativa determinante: el verbo auxiliar y el tipo de pronombre clítico. Si a estas dos variables sumamos el sexo

y la edad, obtenemos un modelo de cuatro variables con un R^2 de Nagelkerke que explica el 30,2% de la variación de la variable dependiente y un área bajo la curva que arroja un significativo índice de exactitud del 79,9% (IC95% = ,769-,829); es decir, con respecto al modelo final, que contempla el efecto conjunto de nueve variables, en estas estimaciones solo se produce una variación porcentual de 7,7 puntos y 3,7 puntos, respectivamente.

4. Conclusiones

Este nuevo estudio sobre la posición de los pronombres clíticos en las estructuras pluriverbales constata una vez más, en un entorno limitado a las perífrasis verbales de infinitivo con clíticos argumentales, el indiscutible predominio de la anteposición en la lengua hablada. En este contexto –desprovisto de la influencia que sobre la colocación de los pronombres clíticos pueden ejercer elementos gramaticales como las perífrasis de gerundio, los complejos verbales no perifrásticos o los pronombres clíticos no argumentales, especialmente el *se* impersonal o marca de pasiva refleja–, los hablantes de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria muestran un elevado 74,1% de proclisis.

El análisis bivariable nos ha permitido averiguar, más allá de las frecuencias absolutas y relativas de la anteposición y posposición del pronombre clítico, qué variables independientes se correlacionan de manera significativa con la variable dependiente y cuál es el grado de fortaleza de cada asociación. En función de las estimaciones, las variables que resultan explicativas en orden decreciente son las siguientes: verbo auxiliar, tipo de pronombre clítico, tiempo del verbo auxiliar, clase semántica del verbo auxiliado, colocación del referente expreso, función del pronombre clítico, edad y sexo. Como puede observarse, seis de estas ocho variables son lingüísticas. De acuerdo con esto, y teniendo en cuenta que la intensidad de las asociaciones es menor en las variables sociales, podemos afirmar que el fenómeno de variación gramatical que estudiamos está condicionado principalmente por factores internos.

Por otra parte, mediante el análisis de los residuos hemos logrado determinar los factores que contribuyen al valor del estadístico de contraste, ya sea propiciando o inhibiendo las variantes establecidas. De este modo, descubrimos que promueven la anteposición las perífrasis que se construyen con los auxiliares *ir a* y *poder*, los pronombres clíticos de primera y segunda persona del singular, los tiempos presentes, los verbos de dicción y estado, la colocación preverbal del referente cuando está explícito en la oración, la función de complemento indirecto, los hablantes de la segunda generación y las mujeres. Por el contrario, favorecen significativamente la posposición los auxiliares *tener que*, *deber (de)* y *empezar a*,

el uso de *lo(s)-la(s)* y *le(s)*, los tiempos distintos al presente, los verbos de movimiento, la colocación posverbal del referente, la función de complemento directo, la tercera generación y los hombres. En cuanto a las variables que no obtuvieron validez estadística, solo pudimos comprobar que la segunda persona del singular y los hablantes con estudios primarios desfavorecen la concurrencia con la distribución proclítica, mientras que la preferencia se inclina hacia esta variante cuando se usa un auxiliado tetrasílabo.

La regresión logística binaria respalda, en términos generales, las tendencias observadas en el análisis bivariable, aunque también aporta estimaciones que nos han permitido obtener un modelo más apropiado para definir de manera más precisa la capacidad predictiva de las variables independientes y la importancia de sus categorías.

En primer lugar, se corrobora que la variante que atiende al verbo auxiliar es clave para explicar el comportamiento de los pronombres clíticos. Los auxiliares *ir a* y *tener* influyen de manera muy intensa en la anteposición y posposición del pronombre clítico, respectivamente. También *poder* es determinante en la preferencia por la subida del clítico y *empezar a*, en la presencia de la enclisis pronominal. Sin embargo, se rechaza la validez estadística de la categoría *deber (de)*.

Igualmente, es relevante la capacidad explicativa de la variable tipo de pronombre clítico, cuyos resultados coinciden con los que aporta el análisis bivariable. Además, el análisis de regresión identifica como variables significativas la colocación del referente y tiempo del verbo auxiliar. Los datos de esta última variable son un ejemplo evidente de la necesaria complementariedad entre los análisis bivariables y de regresión. Se confirma que el presente es el factor que más favorece la subida del clítico, pero también el pasado obtiene un coeficiente Beta positivo. Las estimaciones indican que, con este último tiempo verbal, hay una proporción más alta de anteposición pronominal que con el futuro simple, el único tiempo que promueve de manera significativa la enclisis pronominal en el análisis de regresión.

En cuanto a las otras variables independientes lingüísticas que resultaron significativas en las correlaciones bivariables, el modelo óptimo de regresión elimina la función del pronombre clítico por su baja capacidad explicativa al incluir el tipo de pronombre y mantiene la variable clase semántica, aunque desprovista de validez estadística.

Por último, el modelo final también incorpora la variable número de sílabas del verbo auxiliado, a pesar de no ser significativa a nivel bivariable. Su inclusión está condicionada por las estimaciones correspondientes a la categoría auxiliados tetrasílabos, lo que justifica que la capacidad explicativa de esta variable también sea muy limitada.

Las estimaciones que hace el análisis de regresión para las variables sociales coinciden con las encontradas en las correlaciones bivariables: el sexo, la edad y el nivel de estudios entran en el modelo, pero la última no alcanza significatividad.

Los datos que arroja el análisis de regresión nos llevan a la conclusión de que en la variación posicional de los pronombres clíticos argumentales hay cuatro variables independientes que contribuyen a tener un modelo final más parsimonioso, es decir, un modelo que, utilizando un número reducido de factores, logra una notable capacidad explicativa. Esas variables son el verbo auxiliar, el tipo de pronombre clítico, el sexo y la edad.

Por otra parte, del trabajo que hemos realizado se desprende la necesidad de utilizar métodos estadísticos alternativos en los análisis variacionistas, con el fin de superar las limitaciones que pueden surgir al interpretar los resultados basándose únicamente en la descripción de las frecuencias y en los tradicionales pesos probabilísticos. Sin duda, el análisis bivariable se enriquece al implementar la regresión logística, ya que su naturaleza inferencial permite obtener modelos explicativos rigurosos del comportamiento de un fenómeno.

Con este trabajo hemos querido retomar nuestros estudios sobre la variación gramatical que se observa en la colocación de los pronombres clíticos sumándonos al deseo que expresa Manjón-Cabeza Cruz (2023) de abordar este fenómeno en diferentes comunidades de habla. Es evidente que para lograr este objetivo resulta imprescindible partir de muestras similares, como las recopiladas en el marco del PRESEEA, y es fundamental establecer unos criterios metodológicos comunes. Con respecto a esto, consideramos que las investigaciones previas proporcionan las pautas necesarias para elaborar una guía que establezca las directrices que faciliten el estudio coordinado de la posición de los pronombres clíticos en estructuras pluriverbales.

Referencias bibliográficas

- AIJÓN OLIVA, Miguel Ángel y BORREGO NIETO, Julio (2013): “La variación gramatical como forma y significado: el uso de los clíticos verbales en el español peninsular”, *Lingüística*, 29 (2), pp. 93-126.
- FERNÁNDEZ SORIANO, Olga (1999): “El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos”. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, vol. 1, pp. 1209-1273.
- FIERRO, Jaime (2010): *Análisis estadístico univariado, bivariable y variables control*. Disponible en: <https://studylib.es/doc/5657820/an%C3%A1lisis-estad%C3%ADstico-univariado-bivariable-y-variables-co>.
- MANJÓN-CABEZA CRUZ, Antonio (2023): “La posición de clíticos argumentales con complejos verbales en un corpus oral: precisiones sociolingüísticas”, *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 36 (1), pp. 1-29.
- NAVARRO CORREA, Manuel (1990): “Clíticos y frases verbales en el habla de Valencia (Venezuela)”, *Español Actual*, 53, pp. 111-120.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y Sintaxis*, vol. 1. Madrid: Espasa.
- SAMPER PADILLA, José Antonio, HERNÁNDEZ CABRERA, Clara Eugenia y TROYA DÉNIZ, Magnolia (1998): *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico* [CD-ROM]. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria/Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina.
- SVETOZAROVÁ, Radka (2021): “La posición de clíticos pronominales en complejos verbales. Datos de Granada”. En Mercedes Soto Melgar y Anna Zholobova (eds.), *El español de Granada: estudio sociolingüístico*. Bern: Peter Lang, pp. 227-249.
- TROYA DÉNIZ, Magnolia (1998): *Perífrasis verbales de infinitivo en la norma lingüística culta de Las Palmas de Gran Canaria*. Madrid: Real Academia Española.
- (2003): “La posición de los pronombres personales átonos en combinación con las perífrasis verbales en América y España”. En Francisco Moreno Fernández *et al.* (coords.), *Lengua, variación y contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales*. Madrid: Arco/Libros, vol. 2, pp. 875-894.
- (2012): “La posición de los pronombres personales átonos en combinación con las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio en la prensa”. En José Manuel Marrero Henríquez *et al.* (coords.), *La luz no interrumpe: homenaje a Eugenio Padorno*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 475-486.
- (2018): “Alternancia entre el futuro morfológico y el futuro perifrástico en las interpelaciones urgentes del Parlamento español”, *Spanish in Context*, 15, 3, pp. 417-440.
- TROYA DÉNIZ, Magnolia y PÉREZ MARTÍN, Ana María (2011): “Distribución de clíticos con perífrasis verbales en hablantes universitarios de Las Palmas de Gran Canaria”, *Lingüística*, 26, pp. 9-25.
- ZABALEGUI, Nerea (2008): “La posición de los pronombres átonos en construcciones con verbos no conjugados en el español actual de Caracas”, *Akademos*, 10 (2), pp. 83-108.

